



Sagrado Corazón de Jesús Solemnidad

Viernes 16 de junio de 2023

I NOTAS EXEGÉTICAS

Dt 7, 6-11

El Señor se enamoró de ustedes y los eligió

Sobre un trasfondo exhortativo este texto expone la predilección de Dios por el pueblo de Israel, esta elección divina se concretiza en la alianza. Dios ofrece la alianza a Israel, el pueblo al escuchar y responder en obediencia como un solo hombre pasa a ser la propiedad preferida de Dios. La elección de entre todos los pueblos de la tierra tiene como único motivo el afecto de Dios a los padres del pueblo. La alianza es iniciativa de Dios y se fundamenta en su amor fiel y gratuito.

La primera parte del texto, al anunciar lo que Israel representa para Dios, muestra el favor y el amor divino, la elección de Israel revela que Dios escoge lo pequeño, lo débil, y así manifiesta su poder. En la segunda parte, sobre lo que Dios representa para Israel, el texto invita a corresponder al amor de Dios observando la voluntad de Dios manifestada en los mandamientos. La llamada es colectiva y la responsabilidad recae sobre cada individuo.



Salmo 103(102)

La misericordia del Señor dura siempre, para los que cumplen sus mandato

Como es frecuente en los salmos, aquí convergen dos tipos de oración, al inicio aparece la acción de gracias de un individuo que ensalza a Dios e invita a quienes lo acompañan a unirse a esta alabanza, en un segundo momento tenemos un himno de glorificación a Dios por su acción soberana en la historia del pueblo elegido. En la forma como está propuesto en el leccionario, en la primera estrofa el orante se anima a sí mismo a bendecir a Dios: «Bendice, alma mía, al Señor». Bendecir es reconocer los beneficios recibidos; el término ‘alma’ se entiende en el sentido de lo más íntimo de la persona de manera que el agradecimiento vincula todo el ser del beneficiario. En la segunda estrofa el salmista proclama su experiencia de salvación acudiendo a un paralelismo entre perdón y curación; la enfermedad se vincula con la muerte (fosa). En este contexto la salvación implica recobrar la vitalidad.

En la tercera estrofa el salmista menciona la actividad salvífica de Dios experimentada en la historia del pueblo, la manera de la expresión, más que el recuerdo de un acontecimiento pasado, presenta la salvación como las intervenciones de Dios que continúan manifestando su fidelidad. La cuarta estrofa expone que la esencia de la acción de Dios son su misericordia, paciencia y bondad, por eso él no pleitea, no guarda rencor.

1Jn 4, 7-16

Él nos amó

Al decir de algunos comentaristas, la primera carta de San Juan busca profundizar algunos aspectos doctrinales del evangelio según San Juan, la crisis que produjo en la comunidad la salida de discípulos disidentes lo amerita; la respuesta a los disidentes que tienen dificultad en aceptar algunas afirmaciones cristológicas consiste en invitarlos a confesar la fe a través del amor, es decir, a creer en el amor divino expresado en la obra de Cristo dando vida al mundo.

La iniciativa del amor está en Dios, «él nos amó primero» y este amor se manifestó en el envío de su Hijo al mundo. Este acontecimiento salvífico lo percibimos por la fe y participamos de él viviendo este amor en las relaciones con los hermanos y con Dios. El amor del que habla el texto no es una teoría, consiste en una experiencia de comunión por la fe en Dios y en el misterio de la Encarnación.





Mt 11, 25-30

Soy manso y humilde de corazón

En el relato del evangelio según San Mateo estos versículos están dentro del contexto de una recriminación de Jesús a la indiferencia de la aristocracia religiosa de su tiempo que se resiste a aceptar el Evangelio del Reino. Reconocemos tres partes: 1. una alabanza de Jesús al Padre por la realización de su proyecto de salvación entre los pequeños; 2. la experiencia de la revelación del Padre en Jesús y 3. la invitación a los afanosos y sobrecargados a participar de la experiencia religiosa de Jesús.

La alabanza de Jesús constata la soberanía absoluta del amor del Padre, esto nos lleva a entender que la salvación es don de Dios; el paralelismo ‘esconder a los sabios y entendidos y revelar a los pequeños’ es un recurso retórico que destaca la actitud con la que debe recibirse el don de Dios; quien se crea ‘sabio y entendido’ en las cosas de Dios permanece de espaldas al acontecimiento salvífico del Reino; por el contrario, la actitud de quien se presenta ante Dios sin argumentos, más bien reconociendo la necesidad de la salvación –en el evangelio estos son los pequeños– es la puerta de entrada en el proyecto del Reino.

La segunda parte muestra cómo acontece la revelación del Padre en Jesús, es una experiencia de conocer y ser conocido simultáneamente. En este punto es útil tener en cuenta la fuerza que en la Escritura tiene el dinamismo de conocer, además de incluir una actividad de orden intelectual, conocer es principalmente experiencia de comunión íntima. Precisamente a esta experiencia de íntima comunión de Jesús con el Padre nos invita el mismo Maestro y en ello consiste el proyecto salvífico de Dios: en que participemos de esta comunión profunda.

El texto se cierra recapitulando e invitando a aprender de la experiencia religiosa de Jesús; en este punto es de destacar la motivación: aprendan de mí que «soy manso y humilde de corazón». La mansedumbre y humildad de Jesús contrasta con la arrogancia de la aristocracia religiosa; frente a quienes ilusamente pretenden ‘disponer’ de Dios por su práctica religiosa, está la sincera disponibilidad de no querer nada para sí mismo sino única y totalmente conocer y ser conocido por el Padre, la mansedumbre y humildad íntima de Jesús (su corazón) lo llevó a que solo se ocupara de conocer y realizar en plena fidelidad el proyecto que el Padre le encomendó.





II PISTAS PARA LA HOMILÍA

- **Hecho de vida.** Una vez concluidos los días de Pascua, el calendario litúrgico propone cuatro celebraciones que vienen a ser una especie de tránsito desde la contemplación del triunfo de Cristo hacia la cotidianidad de la vida cristiana (Tiempo 'Per annum'). Es la celebración de cuatro 'misterios' que ayudan a comprender cómo la vida nueva se percibe en el día a día, estos misterios son la Trinidad, la Eucaristía, el sacerdocio de Cristo y el Sagrado Corazón. Hoy celebramos el último de ellos.
- **Desarrollo.** La celebración del Sagrado Corazón de Jesús nos lleva a pensar en el amor gratuito y fiel de Dios a la humanidad, este tema está presente en los textos bíblicos propuestos para esta solemnidad. El amor de Dios es la fuente de la salvación y ella se manifiesta por la elección para la alianza. Si Dios nos convoca desde la gratuidad para la alianza hemos de comprender que la respuesta del ser humano se da también en la gratuidad.

La alianza que Dios ofrece tiene por fin último la comunión de vida en el amor de cada uno de nosotros con Dios. En el texto del evangelio Jesús revela la realización del proyecto de Dios a partir de la comunión que existe entre el Padre y el Hijo, y precisamente a esta comunión nos invita; por medio del Hijo accedemos a la comunión de vida con el Padre. Recordemos el sentido que el verbo 'conocer' tiene en la Escritura.

Para responder debidamente a la propuesta de la alianza, Jesús invita a asumir su estilo de relación con el Padre, «aprendan de mí»; este aprendizaje tiene como garantía la caracterización del corazón 'manso y humilde'. La humildad y mansedumbre de Jesús indican que en la relación con el Padre él sólo buscó realizar el plan que el Padre había dispuesto, no buscó nada para sí.

- **Paso al rito.** Para conectar con la liturgia de la Eucaristía resulta útil tener en cuenta el sentido de esta solemnidad expresado en la oración colecta: recordar la grandeza de los beneficios del amor de Cristo (texto de la colecta 1) y en el prefacio, Cristo, «por su caridad admirable, levantado en la cruz, se entregó a sí mismo por nosotros» para que de su corazón abierto naciera la Iglesia. La Iglesia es el pueblo de la nueva alianza que tiene su origen en la Pascua de Cristo y que se renueva en la Eucaristía.





III SUBSIDIO LITÚRGICO

Monición de entrada

Hermanos, la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús es ocasión propicia para recordar que por el bautismo Dios ha hecho alianza con cada uno de nosotros y nos ha agregado a su pueblo. El mismo Señor hoy nos congrega para renovar la alianza escuchando su palabra y participando de la mesa eucarística. Con agradecimiento acogemos su gracia que nos permite responder en fidelidad y ser testigos de su amor en el mundo.

Monición a las lecturas

El amor gratuito de Dios es la fuente de nuestra salvación: Él nos amó primero y nos comunicó su gracia para que podamos conocerlo y vivir en comunión de amor con él y con los hermanos. Escuchemos con atención los textos que exponen el proyecto de Dios e iluminan nuestra respuesta a su llamada.





Oración de fieles

Presidente

Con una oración confiada acudamos a nuestro Dios que manifiesta su misericordia en el corazón de su Hijo, traspasado de amor por nosotros.

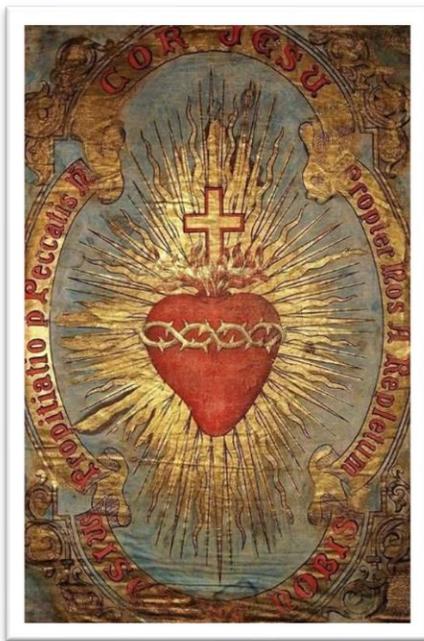
R/. Dios de amor, atiende nuestro ruego.

1. Oremos por la Iglesia, para que fiel a la misión de la evangelización anuncie y realice por la predicación de la Palabra, el servicio de la caridad y la celebración de los sacramentos la salvación que Cristo nos alcanzó en la cruz.
2. Oremos por el papa Francisco, por nuestro obispo Luis José, por nuestro párroco, para que fieles al ministerio que les ha confiado Dios en la Iglesia lleven el mensaje de la esperanza cristiana a quienes han sido víctimas de la violencia, de la injusticia o del egoísmo de los hombres.
3. Oremos por los pecadores y por los que hacen penitencia, para que Dios les permita experimentar en sus vidas la misericordia divina y los conduzca por el camino de la salvación.
4. Oremos por nuestra patria, para que gobernantes y ciudadanos acojamos el amor de Dios y nos dejemos convertir por él para tener una sociedad más equitativa y así construyamos una verdadera paz.
5. Oremos por quienes participamos en esta fiesta del amor de Dios manifestado en Cristo, para que la gracia de Dios nos ayude a trabajar por la concordia y el entendimiento entre todos los colombianos.

Presidente

Dios nuestro, que has revelado a los sencillos los misterios del Corazón de Cristo, escucha nuestra oración y haz que revestidos de los sentimientos de Cristo lleguemos a amarnos con amor generoso y humilde para permanecer en el mismo amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.





ORACIÓN DE CONSAGRACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Señor Jesús, Redentor y Salvador nuestro:
venimos ante Ti en este día nacional de Acción de Gracias.
Tuyos somos, tuyos queremos ser
y para manifestar públicamente nuestra fidelidad,
queremos renovar hoy nuestra consagración a Ti:
esa consagración que hicimos el día de nuestro bautismo.

Sabemos que muchos no te han conocido,
otros han rechazado tu Evangelio o han renegado de Ti.
Te pedimos que, con la fuerza de tu Espíritu,
los atraigas a todos al amor del Padre,
manifestado en tu Sagrado Corazón.

Señor, ejerce tu reinado de amor
no solo sobre aquellos que nunca se han alejado de Ti,
sino también sobre aquellos que te han abandonado:
haz que todos volvamos, como el hijo pródigo, a la casa paterna.

Mira, Señor, con amor a nuestra amada patria, Colombia.
Tú sabes que la amenazan y afectan
la maldad, el odio, la violencia y la corrupción.
Tú sabes que la idolatría de la riqueza y las tinieblas de la mentira
han ahogado la verdad y la justicia.
Concede a tus fieles ser auténticos testigos de tu Reino.

Te consagramos, Señor, nuestras familias,
fundamento de la sociedad y de la Iglesia.
Con el don de tu Espíritu fortalece y reanima nuestros hogares,
para que sean auténticas comunidades cristianas,
por la fe, la oración y el testimonio.

Que llegue a nosotros tu Reino, el Reino de la verdad y de la vida,
el Reino de la justicia, el amor y la paz. Amén.

